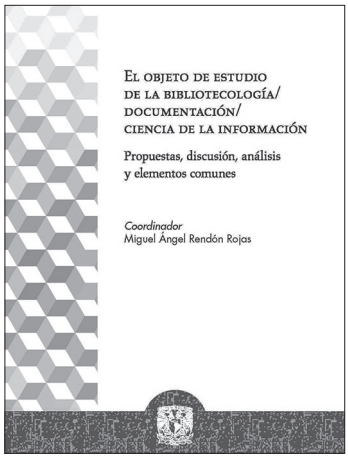

El objeto de estudio de la bibliotecología, documentación, ciencia de la información [en línea]: *propuestas, discusión, análisis y elementos comunes.* Coordinador Miguel Ángel Rendón Rojas. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2013. <http://132.248.9.34/cuib/1627927.pdf>

Más allá de las discusiones acerca de cómo nombrar el periodo actual que vive la humanidad, es innegable que dos de los grandes protagonistas de esta época son la información y el conocimiento; temas que hoy se han vuelto estratégicos, no sólo por la sobreoferta de información que existe sino principalmente por la complejidad de su procesamiento y sus grandes posibilidades de acceso, sobre todo gracias a los avances tecnológicos y a las profundas transformaciones de la sociedad.

Si bien es cierto –como expresa Miguel Ángel Rendón– que "como praxis, el fenómeno informativo documental posee siglos de historia" (p. ix), también es verdad que anteriormente sólo las elites tenían acceso a información especializada; sin embargo, hoy –debido a las nuevas formas de gestión y generación del conocimiento– existen mayores posibilidades de acceder a ella, sobre todo gracias a Internet, con lo cual necesariamente se han producido grandes innovaciones en el ejercicio y la razón de ser de la bibliotecología/documentación/ciencia de la información.

En este sentido, es fundamental replantear el análisis epistemológico de esta disciplina. Sabemos que se trata de una ciencia relativamente joven y que, como expresa Rendón, "no fue hasta hace un par de siglos cuando se empezó a perfilar como campo de conocimiento" (p. ix) y aún no hay consensos sobre sus principales aspectos teórico-metodológicos, por lo mismo no sólo es pertinente sino indispensable reflexionar ampliamente sobre este tema –como dice Rendón– con la finalidad de:

> "Lograr una mayor comprensión del campo de conocimiento sobre el mundo informativo documental, para saber qué es y quiénes somos los que actuamos en él; cuáles son nuestras tareas, qué podemos y debemos ofrecerle a la sociedad, y cuáles son nuestros límites, desafíos y posibilidades de interrelación con otras disciplinas" (p. xxiii).

Como punto de partida, qué mejor que discutir y reflexionar sobre el objeto de estudio de la materia que nos ocupa, "tarea muy importante –como expone Rendón–con el auge de las tecnologías, que reclaman como suyo todo territorio que tocan" (p. xxiii).

Quizá una de las debilidades de la bibliotecología/documentación/ciencia de la información haya sido la falta de un aparato teórico-metodológico sólido, pero tal vez justo ahora se vuelve una de sus fortalezas pues esto da la oportunidad de discutir y

reflexionar ampliamente sobre el asunto, sin cargar con el lastre de otras disciplinas consolidadas que se niegan a aceptar los cambios profundos que se están dando en el ser, pensar, saber y actuar de la humanidad ya que, como expresa Jesús Martín Barbero:

> "El saber hoy es una interfaz, es un saber colectivo. El mundo digital no es una tecnología invasiva, es colaborativa, y exige colaboración. Hay un nuevo modo de estar juntos. Como el saber de las brujas que era un saber colectivo. La metáfora actual es la de la interfaz: entre el saber legitimado y el saber de la experiencia social. Conocer es inventar, no es la repetición disfrazada".[1]

Por lo mismo, es necesario establecer en colectivo los paradigmas de esta ciencia de acuerdo con el papel que hoy tienen en la sociedad la información, el conocimiento, los usuarios y los profesionales de la información, Así, en 2010 un grupo de académicos decidió organizar un proyecto a nivel de Iberoamérica para reflexionar sobre temas conceptuales de Bibliotecología, Documentación, Ciencia de la Información, Archivística y Bibliografía:

> "A partir de la pregunta central ¿es posible encontrar un consenso dentro de la comunidad científica de la Bibliotecología en cuanto al objeto de estudio y el aparato conceptual de la misma? De ahí se desprendieron otras preguntas, tales como: ¿cuáles eran las razones, elementos y factores que justificaban la posibilidad de ese consenso?, ¿cuál es el objeto de estudio de la disciplina considerado por las diferentes escuelas y cuál es el común denominador que las une?, ¿dentro del aparato conceptual de la Bibliotecología cuáles conceptos representan las categorías más importantes y cuál es su contenido?, ¿cuáles son las causas que originan la diversidad terminológica y conceptual en la Bibliotecología?" (p. ix).

Rendón nos explica que el proyecto se programó en diferentes etapas y que la primera se propuso reflexionar sobre el objeto de estudio de las disciplinas mencionadas para tratar de plantear "un posible común denominador que permitiera establecer las convergencias y similitudes" y a partir de los resultados de esta etapa se publicó este texto "expositivo, analítico, argumentativo", que no sólo es "analítico-deductivo sino también hermenéutico y dialéctico" (p. xii).

El libro está dividido en cuatro partes: 1. Aproximación comunicativa. 2. Aproximación sistémica. 3. Aproximación desde la organización. 4. Disciplinas documentales especializadas. Los autores colaboradores son: Miguel Ángel Rendón Rojas, José López Yepes, Francys Delgado, Johann Pirela Morillo, Armando Malheiro da Silva, Eduardo Mancipe Flechas, Agustín Gutiérrez Chiñas, Cristina Dotta Ortega, Nathalia Quintero Castro, Agustín Vivas Moreno, Carlos Alberto Ávila Araújo y Andrea Capaccioni, que son estudiosos de la ciencia de la información desde hace muchos años en diferentes regiones del mundo latino, tales como: Brasil, Colombia, España, Italia, México, Portugal y Venezuela. Cada uno de los autores expone sus reflexiones sobre el objetivo de estudio del fenómeno informativo documental, que a decir Rendón:

> "Incluye elementos como información, documentos, unidades de información, usuarios, profesionales de la información, organización y servicios de información, así como todo lo que ello conlleva: adquisición, conservación, descripción, análisis, diseminación de la información. Y al mismo tiempo, con una

[1] Igarzábal, Belén. Entrevista con Jesús Martín Barbero "En la sociedad están cambiando los modos de leer, de escribir y de saber" [en línea]. *El Monitor,* febrero de 2015, no. 35. <http://elmonitor.educ.ar/secciones/dossier/entrevista-con-jesus-martin-barbero/> [Consulta: 29 de mayo de 2015].

> serie de disciplinas (Bibliotecología, Documentación, Ciencia de la Información, como ciencias generales; y Archivística, Bibliografía, Museología, como disciplinas específicas) que estudian ese fenómeno informativo documental; áreas de conocimiento que ya están institucionalizadas" (p. ix-x).

Jose López Yepes expone los problemas a los que se enfrenta la ciencia de la información para poder establecer su paradigma científico, así como la falta de visibilidad e identidad de la disciplina en medio de un conflicto de términos y conceptos. Este autor considera a la disciplina como una ciencia social informativo-comunicativa y propone como su objeto de estudio "el proceso informativo que genera información documental," entendido el proceso como la relación entre "la retención, recuperación y transformación de mensajes producidos en procesos informativos anteriores, y cuyos mensajes se comunican transformados como fuentes de información para obtener nuevo conocimiento o para la acertada toma de decisiones" (p. 42).

Por su parte, Francys Delgado y Johann Pirela plantean que los procesos de mediación son el objeto de estudio de la materia, puesto que el propósito de la bibliotecología/documentación/ciencia de la información es generar cuerpos explicativos de los procesos que crean los "canales entre quienes producen información-conocimiento y quienes los necesitan" (p. 79).

En tanto, Armando Melheiro define a la ciencia de la información como una ciencia social que investiga los problemas, temas y casos relacionados con la información comunicacional, "fenómeno perceptible y cognoscible a través de la confirmación de las propiedades inherentes a la génesis de flujo, organización y el comportamiento informacional" (p. 93). Además, expresa que la consolidación de un nuevo paradigma para esta disciplina necesita considerar que hoy su materia de estudio es un fenómeno dinámico informativo y no un documento inmóvil, ya que es el acceso a la información lo que justifica su razón de ser y no la custodia de la información en sí (p. 89).

Eduardo Mancipe aborda el tema desde el punto de vista hermenéutico-analógico. Plantea que es necesario identificar el carácter de los procesos, estructuras y funciones que se relacionan con aspectos informativo-documentales. Adicionalmente, considera como objeto de estudio las relaciones entre información-documento, necesidades de información y su identificación-solución. Expresa que es necesario identificar lo que tienen en común y aquello que les es propio a las disciplinas informativo-documentales con "perspectivas en parte diversas y en parte semejantes, lo cual sólo es posible a través de la inter-transdiciplinariedad" (p. 137).

Cristina Ortega plantea que la búsqueda del objeto de estudio de esta disciplina –que considera una ciencia social aplicada– debe partir de identificar el objetivo que persigue la disciplina, el cual –según ella– es satisfacer las necesidades de información de los usuarios; por lo tanto, para esta autora la mediación de la información entre documentos y usuarios sería el objeto de estudio de la disciplina (p. 153).

Nathalia Quintero plantea como objeto de estudio de la disciplina la relación entre la información documental organizada y los usuarios (p. 189). Por su parte, Agustín Gutiérrez señala como objeto de estudio a la información documental como un producto terminado.

Agustín Vivas se refiere solamente a la archivística y expresa que los archivos deben considerarse como sistemas de información. Mientras, Alberto Araújo nos presenta el diálogo entre la museografía,

la archivología y la ciencia de la información y propone construir una visión informacional del conjunto. Andrea Capaccioni se concentra en la bibliografía, considera que la presencia de la dimensión digital en los textos está cambiando todos los paradigmas (p. 267). Afirma que la bibliografía y la biblioteconomía tienen objetos de estudio comunes: "la mediación entre el usuario y el documento" (p. xx).

Miguel Ángel Rendón, en las conclusiones del texto, luego de exponer un marco filosófico a partir de una reflexión sobre los paradigmas, la hermenéutica y la dialéctica presocrática, plantea el cambio de paradigmas como una espiral en la que lo nuevo y lo antiguo se entrecruzan, en donde muchos elementos se conservan aunque a veces se transforman.

A continuación expone la diversidad de visiones sobre el objeto de estudio de la disciplina en cuestión y destaca tres causas de la multiplicidad de posiciones:

1. El objeto de estudio es un objeto construido, puesto que el fenómeno informativo documental no es un fenómeno natural que existe independientemente del sujeto, sino que se construye por medio de una actividad humana, es decir, se trata de un *ser informacional* que depende de "la actividad del profesional de la información documental, el cual, con su acción, transforma el caos informacional en el cosmos documental dotándolo de orden" (p. 284).

2. La transdisciplinaridad de las disciplinas informativo-documentales que se ha conformado a partir de distintas áreas del saber que nacieron independientes pero en las circunstancias actuales confluyen, tales como: Biblioteconomía, Bibliotecología, Documentación, Ciencia de la Información, Gestión de la Información y del Conocimiento, Archivística y Museología.

3. La complejidad y polivalencia del objeto de estudio, o sea, que puede estudiarse desde diferentes enfoques y perspectivas, tales como: "estructuralista, funcionalista, pragmática, social, dinámica, estática, sistémica, centrado en los sujetos, en los objetos, en los procesos, etcétera" (p. 285).

Por último, el autor expone los principios mínimos que han permitido llegar a un consenso dentro de la diversidad de interpretaciones. En todas las propuestas se establece un campo delimitado, que es el informativo documental; en todos los autores está presente la idea de mediación como un proceso dialógico y todos ellos reconocen el tema de la satisfacción de necesidades informacionales.

El coordinador del texto reconoce que hay otras propuestas y deja abierta una invitación para continuar con la reflexión y discusión del tema, pues la "tarea epistemológica siempre estará abierta, no es concluyente de manera absoluta" (p. 294).

Alma Silvia Díaz Escoto
Subdirección de Servicios de Información Especializada
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM